



Negativo de una solarigrafía que recoge amaneceres a ras de suelo desde el patio interior del edificio. La cámara estenopeica fue colocada hacia el este y proyecta también las trayectorias del sol en la puesta reflejadas en la cristalera del pasillo de la segunda planta. En la parte inferior vemos la indefinición producida por el movimiento en las tareas de jardinería.

El negativo nos permite contemplar una imagen novedosa. La luz blanca inunda todo el escenario. Percibimos manchas blancas con formas de ramaje irregular que se confunden con el muro del edificio. En contraste, el cuerpo central del muro aparece nítido con hileras de ventanas rematadas en semicírculos. El tronco del árbol central carece de solidez en su forma, pero no en la luz blanca que lo recorre hasta confundirse con las ramas y diluirse en el entorno.

Digitalización de negativo obtenido por ennegrecimiento directo, POP (*printing out paper*). Tiempo de exposición: del 25 de abril al 19 de julio de 2023.



ENTREVISTA A LA CONFEDERACIÓN ESTATAL DE ASOCIACIONES DE ESTUDIANTES Y AL SINDICATO DE ESTUDIANTES

Antonio Amante Sánchez, Coral Latorre Campos

Representantes del alumnado en el Consejo Escolar del Estado

Sin duda, si hay una visión que nos interesa conocer sobre la importancia de la participación para conseguir una auténtica transformación educativa y, por tanto, social, es la del propio alumnado.

La sociedad actual requiere una ciudadanía activa que afronte los cambios que se producen a la velocidad vertiginosa de nuestro mundo. La infancia y la juventud forman parte esencial de esa ciudadanía y deben ser tenidas en cuenta tanto en la toma de decisiones como en las acciones para llevarlas a cabo. No olvidemos que los jóvenes son presente pero, sobre todo, son futuro.

En el seno del Consejo Escolar del Estado, máximo órgano de representación de la comunidad educativa, el estudiantado cuenta con ocho miembros, consejeras y consejeros titulares, de los que cuatro

son del Sindicato de Estudiantes (SE), tres pertenecen a la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (CANAE) y uno a la Federación de Asociaciones de Estudiantes (FAEST). Tanto el SE como CANAE cuentan con un representante en la Comisión Permanente del CEE.

En esta entrevista contamos con la opinión de los dos representantes del alumnado en la Comisión Permanente que aportan una voz propia ante el reto de promoción de una cultura de la participación, la que demandan y a la que se comprometen, tal y como lo refleja su trayectoria vital. Ambos arrojan luz sobre cuestiones como participación y educación pública, formación en participación, importancia de las instituciones, beneficios de la participación o participación real y efectiva.



Según tu asociación, ¿qué voces son necesarias para llevar a cabo una auténtica transformación social?

Amante (CANAE): Cualquier transformación social nace de la educación como espacio de formación de las futuras generaciones. Por ello, los protagonistas de la educación, el alumnado, jugamos un papel trascendental. Los estudiantes somos los principales actores y actrices del sistema educativo, estamos directamente afectados por la toma de decisiones políticas, en las que es necesario contar con nuestra opinión. Por esto, es esencial garantizar la participación e implicación del alumnado en los procesos de construcción de todo tipo de políticas, especialmente las sociales y educativas. En educación, ninguna transformación es posible sin contar con las familias y con el profesorado, ninguna transformación es posible sin alianzas entre las organizaciones educativas y

la sociedad civil. Por ello, los procesos de transformación, si pretendemos que sean efectivos, deben ser corales, deben contar con la opinión de todas las personas y colectivos implicados, que tienen que ser escuchados para tener en cuenta sus propuestas y visiones.

Nos encontramos inmersos en un escenario que trasciende nuestras fronteras. En este sentido es indispensable contar con la voz de las instituciones europeas y con los valores democráticos que representan. Precisamente, hablando de participación, el cuarto pilar fundamental de las políticas europeas es la participación estudiantil en la vida democrática, social y política, por lo que debemos contar con espacios donde podamos expresar nuestras opiniones y contribuir al debate sobre asuntos de calado en Europa. Debe fomentarse la creación de asociaciones estudiantiles locales y nacionales.

Latorre (SE): El Sindicato de Estudiantes es una organización estudiantil y juvenil combativa. Basamos nuestra actividad en los centros educativos de todo el Estado, desde Educación Secundaria a la Universidad.

Durante 35 años hemos estado impulsando la lucha por la educación pública y por defender los derechos de los estudiantes, hijos e hijas de familias trabajadoras. Esto es, para nosotras y nosotros, la clave de la auténtica transformación social: que la juventud, especialmente la más golpeada por las crisis y la exclusión social, la que más sufre el abandono escolar, la falta de alternativas de ocio sano y la degradación de los servicios públicos en nuestros barrios, participe activamente en primera línea. Sin la voz de las jóvenes no hay futuro.

¿Es la educación la clave? ¿Consideráis que se puede separar del entorno o de los cambios sociales?

Amante (CANAE): La educación es un proceso dinámico que refleja y se ve influenciado por el contexto social, político y cultural en el que se desarrolla. Los cambios sociales y las transformaciones afectan directamente a la educación, ya que esta debe responder a las necesidades y demandas de una sociedad en constante evolución. La educación no solo transmite conocimientos y habilidades, sino que también moldea actitudes y valores, y, por ello, es necesario que se adapte y responda a los cambios sociales para ser relevante y significativa. Además, el sistema educativo es un catalizador para el cambio social, promotor de igualdad, justicia y derechos humanos, que nos debería proporcionar a los estudiantes una comprensión crítica de los problemas sociales así como las herramientas necesarias para abordarlos.

Inmersos como estamos en una sociedad globalizada, abogo por una participación activa en la construcción de los valores democráticos europeos. La sociedad en general, y los jóvenes en particular, demandamos justicia, inclusividad y sostenibilidad; en este marco, considero importantísimo el fortalecimiento de los lazos entre los estudiantes de toda Europa. Esto implica aprovechar las oportunidades de movilidad, intercambio cultural y educación que ofrece la Unión Europea, fomentando así el enriquecimiento personal y el desarrollo académico y formativo.

Latorre (SE): La educación es la clave para muchas cosas, y es también, sin duda, una cuestión política imposible de separar del entorno en el que se produce. Hay muchos ejemplos que así lo prueban. Uno que consideramos fundamental es, entre otros, el de las reivindicaciones feministas que han

surgido en el terreno educativo. En un momento en el que millones de mujeres inundaban las calles de todo el Estado contra la violencia machista y por la igualdad, ese espíritu tuvo un reflejo muy importante en las aulas e hizo que aparecieran demandas específicas: necesidad de educación sexual, acabar con los reglamentos de régimen interno que criminalizan a las chicas por ir vestidas de una forma u otra, etc.

Por eso, sí, creemos que la educación pública es la clave para luchar contra las grandes lacras sociales que, lamentablemente, todavía sufrimos en pleno 2023. Y creemos que, evidentemente, el terreno educativo tiene que ser un espacio donde no solo nos formemos académicamente, sino donde se transmitan los valores necesarios para tener una sociedad más libre, más democrática y más justa socialmente.

¿Qué significa para ti participar y qué beneficios aporta?

Amante (CANAE): Para mí, participar es involucrarse activamente en los procesos y decisiones que nos afectan como alumnado. Implica tener voz y voto en la toma de decisiones, expresar nuestras opiniones y contribuir a la construcción de un entorno educativo justo, inclusivo y de calidad. La participación nos permite ejercer nuestros derechos y defender nuestros intereses como estudiantes. Influidimos en las políticas educativas, en la mejora de las condiciones de estudio y en la promoción y defensa de nuestros derechos, a la par que desarrollamos conocimientos y habilidades importantes, como el liderazgo, el trabajo en equipo o una buena comunicación, entre otras. Nos preparamos para ser ciudadanos y ciudadanas críticas y comprometidas democráticamente.

Latorre (SE): Participar, para el Sindicato de Estudiantes, significa opinar, decidir y construir el futuro que queremos. No es casualidad que una de nuestras consignas que más hemos repetido a lo largo de los 35 años de nuestra historia sea “Organízate y lucha”. En el momento en el que el alumnado participa en las decisiones del día a día del centro en el que cursa sus estudios, pone en marcha proyectos o actividades junto a otros agentes de la comunidad educativa, nos damos cuenta de que somos una parte fundamental de la educación. Habitualmente se nos insiste mucho a la juventud en que no tenemos experiencia vital, que nuestras opiniones no cuentan tanto como otras pero ese es, precisamente, el beneficio de la participación y el asociacionismo: darnos cuenta de que somos fuertes, de que cuando unimos nuestras fuerzas podemos conseguir mucho, y de que el camino para defender nuestros derechos pasa por la unión, el compañerismo y el debate colectivo.



¿Hacia dónde tenemos que caminar para mejorar la participación del alumnado en los centros educativos?

Amante (CANAE): La participación del alumnado en los centros educativos ha de mejorar comprendiendo, tanto desde las administraciones educativas como desde los propios centros educativos –ajustándose cada uno a su idiosincrasia–, que la apatía participativa de la juventud, y en consecuencia del alumnado, es cada día menor, que el estudiantado no participa más por carecer de las herramientas necesarias, por desconocer los canales existentes y por ser estos tan ajenos a su realidad que suponen una distancia insuperable para cualquier estudiante medio. La escucha activa, en una muestra lo más heterogénea posible, es fundamental para conseguir que nosotros y nosotras sintamos la participación como propia, que sepamos que, realmente, cuando algo en nuestro centro o en el sistema no nos gusta, o cuando queremos transformar nuestra realidad, estamos sembrando una semilla para la participación, y que esta semilla necesita cuidados y atención para que crezca.

Latorre (SE): Una de las grandes dificultades a la que nos enfrentamos es que, en muchas ocasiones, queremos participar y ser más activos en nuestros centros, pero no sabemos cómo hacerlo, nos faltan las herramientas y la información. En otras ocasiones, lamentablemente, nos encontramos con muchas trabas a la hora de organizarnos, de legalizar las asociaciones en nuestros institutos. Por eso, creemos que, para mejorar la participación del alumnado, hay que avanzar en democratizar los centros de estudio y en dar a conocer las opciones y derechos que tenemos como estudiantes: la participación en consejos escolares, asociaciones estudiantiles, juntas de delegados, etc.

¿Cómo incluir la plena participación del alumnado en el sistema educativo?

Amante (CANAE): Para conseguir una participación plena del alumnado en el sistema educativo, debemos darle una visión plenamente transversal. Si tomamos la escalera de la participación infantil (entiéndase siempre infantil como aquella población menor de edad) de Roger Hart, nuestro país, en general, se encuentra en tramos de no-participación, existiendo esta como decoración o simbolismo. Esto debe cambiar, no lo decimos solo desde la visión estudiantil, sino desde el Comité de Derechos del Niño de la ONU. En el aula, centro, entorno (municipio, barrio), en la comunidad autónoma o en el Estado, debemos caminar hacia una participación propiciada por la población adulta que favorezca que, a corto plazo, la participación del alumnado sea una pieza del sistema educativo sin la cual el sistema no funciona. Porque, en la actualidad, la

falta de participación debe ser considerada como una clara deficiencia del sistema. Esta participación orientada a un nivel transversal tiene que servir precisamente para rectificar, mejorar y transformar las realidades coyunturales y estructurales.

Es importante saber trasladar a la juventud la importancia de las decisiones que se toman en los centros educativos, en la política autonómica y estatal y en la europea, ya que afectan directamente a nuestra vida. Las plataformas de participación, que ejercemos de altavoz del estudiantado y de la juventud, somos decisivas en la construcción de la sociedad que queremos. Debemos ser plurales, recoger diferentes perspectivas que mejoren nuestro mensaje y garantizar la participación de todas las personas jóvenes. Otra vía de participación es el diálogo estructurado, es decir, los espacios de debate entre la juventud y los responsables de la toma de decisiones. Y, sobre todo, el reconocimiento y la visibilidad de la necesidad de que los jóvenes participemos en los procesos de construcción educativa o social, tanto para dignificar nuestros derechos como ciudadanos, como para legitimar las decisiones que se adoptan y que nos afectan directamente.

Latorre (SE): En el Sindicato de Estudiantes creemos que la forma de garantizar la participación del alumnado pasa por que los estudiantes y las estudiantes conozcan de primera mano en qué situación se encuentra el sistema educativo público. Es decir, partir de los problemas y las dificultades específicas que vivimos el estudiantado procedente de familias trabajadoras, que somos quienes llenamos las aulas de la escuela pública, para comprender la importancia de defender el derecho a la educación, logro que ha costado mucha lucha, sudor y esfuerzo en este país.

Creemos que otro aspecto clave es estrechar lazos con el profesorado, las asociaciones de madres y padres del alumnado y las familias porque, evidentemente, la participación estudiantil es mayor en aquellos centros donde la participación educativa en general es más elevada.

Desde tu organización, ¿qué actividades lleváis a cabo para garantizar la participación del alumnado?

Amante (CANAE): Desde CANAE nos encargamos de trabajar en las deficiencias participativas citadas, trabajamos en conocer qué motiva la participación y qué no; en comprender nuestras rea-

lidades, las de nuestros compañeros y compañeras y en aportar las herramientas que, a nuestro juicio, son competencias fundamentales que se deberían trabajar dentro del centro, como parte del proyecto curricular. Tales herramientas abarcan desde la difusión de la importancia de la participación y su aprendizaje hasta la formación en habilidades transversales, formación todavía insuficiente aunque cada vez más centros las incorporan a su proyecto formativo. Estas habilidades son, por ejemplo, la oratoria, la gestión de equipos, el desarrollo de la inteligencia emocional, el liderazgo, el debate, etc., competencias que, al fin y al cabo, se aprenden participando, es decir, escuchando, hablando, opinando. En CANAE cabemos todas las personas porque somos plurales: nuestros líderes llevan nuestra voz a distintos organismos, lo que nos permite ser una de las voces mayoritarias y más ponderadas del país.

Latorre (SE): En el Sindicato de Estudiantes impulsamos, a lo largo de todos los cursos educativos, distintos proyectos en pro de la participación estudiantil. Se trata de proyectos y actividades muy variados que van desde la promoción de los consejos escolares, hasta la defensa de la salud mental, la lucha contra el machismo y la LGTBIfobia. Con el fin de abordar estas temáticas de forma colectiva para buscar soluciones también colectivas, partimos siempre de problemas sociales que sabemos que inquietan a la juventud y que remueven la conciencia de muchas y muchos. Es mucho más sencillo explicar con ejemplos prácticos los beneficios del asociacionismo y la importancia de la participación. Por poner un caso reciente, hemos impulsado tanto en los institutos como en la universidad un proyecto en defensa de la salud mental de la juventud que ha tenido distintas actividades. Gracias al debate colectivo y a poner en común las situaciones personales del estudiantado, en muchos centros se han redactado tablas reivindicativas para entregar a la dirección de los institutos y departamentos educativos que exigen la contratación de profesionales de la psicología en los centros, que ofrezcan charlas mensuales sobre la relación entre salud mental, feminismo y derechos LGTBI.

Además de todo ello, también se lleva a cabo la campaña permanente de afiliación al Sindicato de Estudiantes que desarrollamos día a día, las huelgas estudiantiles, manifestaciones, concentraciones en la hora del recreo, asambleas generales de estudiantes, etc. También promovemos activamente llevar todas nuestras ideas al conjunto de los estudiantes mediante carteles, panfletos, mesas y puntos informativos.



Antonio Amante Sánchez

Nace en Murcia en 2003. Presidente de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (CANAE). Estudiante de Grado en Ciencias Políticas y de la Administración Pública en la Universidad de València. Consejero titular del Consejo Escolar del Estado desde 2019.

Coral Latorre Campos

Nace en Barcelona en 1995. Secretaria general del Sindicato de Estudiantes (SE) desde 2019. Graduada en Comunicación Audiovisual por la Universitat Pompeu Fabra (UPF). Estudiante de lengua inglesa. Consejera titular del Consejo Escolar del Estado desde 2018.

